

El Ramonense.

Año II

SAN RAMON, OCTUBRE 5 DE 1902

N.º 44

Director y propietario:
Nautilio Acosta

LA HACHE

Las letras viven en una estrecha comunidad llamada alfabeto; pero ¡hembras al fin! rabian de verse juntas y arman cada zipi ape que canta el credo.

Un día el alboroto adquirió proporciones de escándalo; aquello ya podía calificarse de verdadera revolución.

Las cinco vocales separadas de las consonantes, porque su importancia les da mayor categoría, acudieron presurosas para averiguar la causa de aquella algarada.

— ¡Eh! -- gritó adelantándose y diciendo su propio nombre la segunda vocal, -- basta de riña y sepamos lo que ha sucedido.

Las consonantes que estaban vociferando é insultándose mutuamente callaron al ver llegar las vocales.

— ¡Ah! -- exclamó la primera de estas, -- va á ser necesario que no nos separemos de vosotras ni un solo instante si habéis de entenderos y servir para algo. En cuanto os dejamos solas ya esta armada la grésca.

— ¡Oh! -- dijo la tercera vocal -- esto, no puede continuar así. Debe castigarse á las culpables para que no se repita el alboroto.

La *I* tiesa y rígida como siempre, asistió á lo dicho por la *O*; y la *U*, con su carácter sombrío y hosco, gruñó por lo bajo.

— Ea, señoras consonantes -- dijeron las dos primeras vocales -- refiéranos lo sucedido.

Las amotinadas empezaron á hablar á un tiempo armando tal gnrigay que no era posible entenderlas.

— Yo lo diré: gritaban unas

— Nosotras lo explicaremos; decían otras.

La autoridad de la *A* se impuso pronto: sentáronse las cinco vocales á manera de tribunal, y restablecióse por fin la calma.

— Que hable la *B*, por ser la primera de las consonantes, y q' nos cuente todo lo sucedido.

La *B*, humilde y dulce siempre, se inclinó como agradeciendo la preferencia con que la honraban y dijo así:

— Señoras vocales: debo ante todo manifestar que no tiene gravedad alguna cuanto ha pasado entre nosotras, y que todo ello ha nacido de apreciaciones que pueden ser erróneas. La *Ch*, hija de la *C* y de la *H*, salió á la defensa de esta al oír que la *K* decía que la *H* era una letra inútil, y que si no se hubiera casado con la *C* no serviría absolutamente para nada.

— ¡Mentira! gritó la *K*, interrumpiendo á la oradora.

— ¡Silencio! -- exclamó la *A*. -- Siempre has de ser tú la que lo niegas todo.

— Parece mentira -- dijo entonces la Q, rival eterna de la K, -- que sea tan insolente una letra que no puede ser repetida.

Las consonantes soltaron la carcajada, y la A, para imponer el orden, agitó la campanilla....., la campanilla de la garganta, que es la única que agitan las letras.

Restablecióse el silencio y continuó la B:

— La H, que oyó hablar de su inutilidad, procuró defenderse; pero lo hizo en términos tan vivos, que se dieron por ofendidas varias compañeras.

— Y ¿qué clase de insultos le habían dirigido antes? -- preguntó la O.

— Pues le dijeron que no servía más que de estorbo, y que lo mismo podía escribirse todo con ella que sin ella.

— Y además -- dijo entonces la H, -- la G, que es una insolente, me ha dicho que para probar lo poco que valgo, basta reparar en que cuando no se da importancia á una cosa exclaman todos: ¡Mámelo usted hache!

— *Ge, ge,* -- dijo socarronamente la letra aludida.

— ¡Silencio! -- volvió á gritar la A. Continúe la B.

— Yo -- dijo esta reanudando el interrumpido discurso -- creo que la H, á pesar de los insultos que ha recibido debe dar en el acto una satisfacción á las letras ofendidas por ella. En el calor de la disputa las mandó á la M.

— ¡Basta! exclamó la A. -- Yo debería castigar esa insolencia, pero comprendo que la H, se haya incomodado al oír que no servía para nada. Ninguna de vosotras sin unirse á una vocal cualquiera sirve absolutamente para na-

da, por lo cual debéis todas ser humildes; pero si á alguna puede disculpársele la vanidad es á la H. Esta letra representa la educación, la cultura. Es la que demuestra si la persona que escribe es ó no instruida.

Cómo os reis todas al ver, por ejemplo, *ombre* escrito así, sin esa letra que consideramos inútil!

— Con H ó sin H, dijo la R, siempre será hombre.

Sí, pero un hombre sin educación. Basta, pues, añadió la A levantándose; traten todas á su compañera la H con las consideraciones que merece, y no vuelvan á reproducir estas escenas lamentables.

Sólo la R seguía murmurando:

No me convenzo; la H es completamente inútil.

Como era natural, la R tenía que seguir *erre* que *erre*.

MIGUEL RAMOS CARRION.

(De Blanco y Negro)

POR LO QUE LLORA CUPIDO

Jugaban los rayos del Sol con las olas del mar; el azul del cielo reflejábese en las azules ondas; besó la brisa la blanca espuma, y nació la Diosa del amor.

La tierra se estremeció de placer, las nereidas adoraron sus cabellos de oro con ramos de coral, y las sirenas cantaron al amor.

Enamoróse Marte de la hermosa Venus, y de estos amores nació el travieso Cupido, á quien tuvo su madre que vender para que no hiriera tantos corazones con sus acradadas flechas y su certera

pontería.

Un día lloraba el travieso niño y su madre le preguntó:

— ¿Porqué lloras, hijo?

— Madre, porque ya mis flechas no hieren corazones y esta venda me estorba.

— Hijo, no comprendo: ó es que ya no tienes la agilidad de antes, ó que ya no hay corazones.

— Es madre, que antes palpaba los corazones y después heria; pero ahora no los palpo y necesito verlos para herir.

Venus quitó la venda al niño y este corrió gozoso por el mundo hiriendo corazones.

Volvió el niño triste y lloroso y la Diosa le dijo:

— ¿Qué te sucede, hijo?

— Madre, que ya este tiempo ha cambiado tanto y los corazones son tan distintos, que por uno que hiero y me hace gozar, hay noventa y nueve que me hacen sufrir.

— Serás tú el que has cambiado y no el tiempo ni los corazones.

— No, madre: antes, cuando mi flecha acertaba, veía el corazón palpitante, el rubor asomar á la cara, enmudecer la palabra y encenderse los ojos. ¡Ay, madre cómo gozaba, con esas cosas celestiales! pero ahora..... ya es otra cosa.

— No me explico, hijo de mi alma!

— Mira mis flechas melladas, por cada vez que pegaba en un corazón de mi querido, noventa y nueve acertaba en corazones engañosos, en donde mis flechas rebotaban causándome disgusto.

— Pero siempre das con tus flechas en el blanco.

— ¡Ay, madre qué diferencial antes una sola vez hería un corazón, y ahora muchas veces lo hiero y ni asoma el rubor, ni se enciende la mirada y mucho menos enmudece la palabra.

— Entonces se acabaron el sentimiento puro y el verdadero amor.

— No, madre, se acabarían los sentimientos puros; pero el amor abunda tanto, que un solo corazón tiene para muchos y todavía sobra para otros tantos.

R. A. DEL PILAR

San Ramón, octubre de 1902

GACETILLAS

El miércoles, primero del corriente, se verificó el remate de 7 aguardenterías y 4 pnestos de licores, dando el siguiente resultado:

Sacaron aguardentería

Enrique Núñez	por	46,50	trim.
J. J. Chaverri	"	47,50	"
Joaquin Monge	"	46,50	"
Manuel Cruz	"	45,00	"
J. M. Gamboa	"	46,50	"
Gerardo Carvajal	"	46,50	"
Alfrede Salazar	"	45,75	"

Sacaron venta de lic ext.

Guillermo Acosta	por	45,00	trim
J. J. Chaverri	"	45,50	"
Alfredo Salazar	"	45,00	"
Juhan Alvarado	"	45,00	"

Tendrá, pues, la Municipalidad una entrada trimestrat de 484,75.

Recordamos á los comerciantes que los impuestos correspondientes al cuarto trimestre de este año deben pagarse antes del 15 del corriente en la fe

sonería respectiva.

No se puede negar que los atenienses valen lo que pesan en oro. Han resuelto varios de esos amantes del progreso venir el 12 del corriente a representar el célebre drama "La paz del hogar" y aquí nos tienen U. U. esperando a nuestros amigos de allende El Cacao, con los brazos abiertos. Gente como esta es la que se necesita para hacer adelantar los pueblos y si todos los costarricenses estuviésemos animados de los buenos deseos de los atenienses, indudablemente Costa Rica sería la república ideal, feliz en todo sentido.

Nuestro amigo Florentino Lobo ha visto aumentado su hogar con la llegada de un nuevo forastero. Viene éste del azul a colmar de felicidad el corazón de su padre. Dios quiera que el pequeño sea un mensajero de dicha y ventura.

Tuvimos el gusto de ver en esta semana entre nosotros al digno cura Presbitero Andrés Villá, que ha llegado recientemente de países extranjeros.

Dos personas que sacaron para venta de licores en el remate verificado el miércoles están en disposición de venderlos. Se darán informe en la oficina de "El Ramonense". Son dos aguardenterías y dos puestos para venta de licor extranjero.

Se vende un aparato fotográfico en muy buen estado. 3½ por 4¾. En esta oficina se informará.

El taller de carpintería y venta de ataúdes de Julián Ballestero, se ha trasladado a una de las piezas de la casa del Sr. Enrique Núñez, en donde el público podrá encontrar lo que solicite en el

ramo. En caso de ausencia del Sr. Ballestero queda encargado de la venta de ataúdes el Sr. Juan Valverde.

Estos correos...! Mejor sería cualquier otra cosa. Ayer no vino correspondencia por la razón bastante sencilla de que se la llevaron.... a cualquier parte menos a donde debería ir.

GEDEON ASTRONOMO

— Se necesita cacumen para averiguar, esposo, de tanto planeta hermoso distancia, peso y volumen.
— ¡Pues, hijita, no te asombres!
— ¿Te parece poco?

— ¡Vaya! ¡más sorprendente es que se haya averiguado sus nombres!

UN BUEN PRESTAMISTA

— ¡Qué usurero!
— ¡Poco á poco!

Me parece que no pido un interés muy crecido...
— Pero ¿usted se ha vuelto loco?
¡El quince por ciento al mes!
— ¿Esto no es ser usureso?
— Y usted no pidió el dinero con *muchísimo* interés?

De la oficina cansado
Llegó Diego una mañana
Y dijo a Ines que pidiera
El almuerzo a la criada
Inés, apenas lo oyó,
Le gritó desde la sala:
— ¡Sáquele usted las cesti llas
Al señorito, Juliana!